

DESDE EL FRACASO HACIA LA RECONCILIACION

Relato de experiencia



Cetty Coriglione
Parques de Estudio y Reflexión, Attigliano
Mayo 2019

El objetivo del relato es la descripción de los registros experimentados en un camino de reconciliación, a partir de una experiencia de fracaso.

El camino de Ascesis comienza a ser poblado por registros de felicidad y libertad que irrumpen en la vida cotidiana, y gradualmente se vuelven más y más duraderos y frecuentes.

De repente, un hecho totalmente inesperado me confronta con la certeza de que una gran expectativa mía, perseguida, anhelada, nunca podrá realizarse.

También me doy cuenta de que todo lo que hice durante años, para lograr lo que tanto quería, no sirvió para nada.

La gran expectativa de una situación a la que me he ilusionado de poder alcanzar fracasa, se hace evidente que no hay nada que pueda hacer.

¿Cómo es esta expectativa? Hay virtudes que creo que no tengo, hay carencias que creo tener; pero si llego a esa codiciada situación, se compensarán mis carencias, no porque cambie, sino simplemente porque podré beneficiarme de esas virtudes por contigüidad, por el solo hecho de estar en esa situación. Y será mi triunfo ... en ese sistema de valores del paisaje en el que me formé cuando era joven.

En esta situación de fracaso de mi gran expectativa, entiendo que no puedo negar mis necesidades, pero puedo aspirar a ubicarlas en una dirección coherente.

“El sentido de la vida es una dirección a futuro que da coherencia a la vida, que permite encuadrar sus actividades y que la justifica plenamente. A la luz del sentido aún el dolor en su componente mental y el sufrimiento en general, retroceden y se empequeñecen interpretados como experiencias superables..”¹

Después de haber sufrido tanto, ahora es el momento de una profunda reconciliación conmigo misma. Quisiera salir de esta situación con el Propósito aclarado y fortalecido.

Sin embargo, a pesar de la intención inicial, las viejas tensiones, los viejos registros de posesión y sus consecuencias emergen con frecuencia.

Estas viejas tensiones que una vez experimenté como "normales", de las cuales no me di cuenta, ahora, en cambio, sobresalen - por contraste - con respecto a los nuevos registros de felicidad y libertad que se están abriendo paso gracias al camino evolutivo.

Justamente gracias a la comparación entre los registros "nuevos" y tensiones "viejas", estas últimas quedan fuera de lugar, inapropiadas, inadecuadas, insoportables, porque son una señal de incoherencia, "disgregadoras".

¿Qué puedo hacer frente a estas tensiones "antiguas", "naturales", habituales?

Observo que cíclicamente, otras veces, me encontré en esta situación de fracaso, pero era una situación temporal, que fue seguida rápidamente por una imagen compensatoria, una imagen de algo que hacer. Ahora no sé qué puedo hacer para cambiar la situación, todo lo que he hecho hasta ahora no ha funcionado, y ni siquiera quiero repetir un nuevo ciclo de ilusión-fracaso. Pero, ¿qué puedo hacer diferente?

¹ Silo, 1980 El sentido de la vida (México, DF 10/10/1980). Intercambio con un grupo de estudios. Obras Completas vol. 1. Ediciones Humanistas; 1998. Pág.692

Intento lanzar un pequeño proyecto, una acción simple, sin demasiada importancia y coherente que implique superar un pequeño límite, un pequeño temor, que genere un nuevo registro con respecto a mi ubicación en el mundo, que expanda mi registro de libertad.

No sé qué más hacer hasta que desde la memoria se impone una frase *“De fracaso en fracaso...”* eso...

“6. De fracaso en fracaso puedes llegar al próximo descanso al que se llama “morada del desvío”. Cuidado con las dos vías que tienes ahora por delante: o tomas el camino de la resolución, que te lleva a la generación, o tomas el del resentimiento que te hace descender nuevamente hacia la regresión. Allí estás plantado frente al dilema: o te decides por el laberinto de la vida consciente (y lo haces con resolución), o regresas resentido a tu vida anterior. Son numerosos los que no habiendo logrado superarse cortan allí sus posibilidades.. ...”²

Este es mi "manual de instrucciones", seguiré esta "guía" paso a paso, con permanencia.

Sueño con una mujer vestida de negro, una mujer horrible, me doy vuelta para mirarla y es hermosa. Dos veces me doy vuelta para mirarla: es horrible e, inmediatamente después, es hermosa. Entiendo que no es la mujer la que cambia, sino mi mirada. La mujer cambia dependiendo de cómo la mire. Cambia la mirada y percibo algo diferente.

Estoy firme y segura: no quiero "bajar" sino "ascender" con resolución.

“7. Pero tú que has ascendido con resolución te encuentras ahora en la posada conocida como “generación”. Allí tienes tres puertas: una se llama “Caída”, otra “Intento” y la tercera “Degradación”. La Caída te lleva directamente a las profundidades y sólo un accidente externo podría empujarte hacia ella. Es difícil que elijas esa puerta. Mientras que aquella de la Degradación te lleva indirectamente a los abismos, desandando caminos, en una suerte de espiral turbulento en el que reconsideras de continuo todo lo perdido y todo lo sacrificado. Este examen de conciencia que lleva a la Degradación es, por cierto, un falso examen en el que subestimas y desproporcionas algunas cosas que comparas. Tú cotejas el esfuerzo del ascenso con aquellos “beneficios” que has abandonado. Pero, si miras las cosas más de cerca, verás que no has abandonado nada por este motivo sino por otros. La Degradación comienza pues falseando los motivos que, al parecer, fueron ajenos al ascenso. Yo pregunto ahora: ¿Qué traiciona a la mente? ¿Acaso los falsos motivos de un entusiasmo inicial? ¿Acaso la dificultad de la empresa? ¿Acaso el falso recuerdo de sacrificios que no existieron, o que fueron impulsados por otros motivos? Yo te digo y te pregunto ahora: tu casa se incendió hace tiempo. Por ello decidiste el ascenso, ¿o ahora piensas que por ascender aquella se incendió? ¿Acaso has mirado un poco lo que sucedió a otras casas de los alrededores?... No cabe duda que debes elegir la puerta media.”³

2 Silo. El Mensaje del Silo. Editorial EDAF, SL; 2008. Pág.77.

3 Silo. El Mensaje del Silo. Editorial EDAF, SL; 2008. Págs.78-80.

Pero el "ascenso" no es natural, no es lineal.

Vuelven a alternarse el registro de mis carencias seguido de la búsqueda de una compensación, a menudo siento resurgir las tensiones "antiguas" de posesión y sus consecuencias.

Es necesario un esfuerzo intencional.

Esto es el esfuerzo: presto atención y cuando surgen las tensiones "antiguas", trato de no "caer", de no ser absorbida, sino de observar y "suspender" esos registros, trabajando con "el pedido", pidiendo "subir".

A veces, reaparece en la memoria el recuerdo de los registros de felicidad experimentados antes de encontrarme en el fracaso; estos registros marcan la dirección que debe darse a los "actos mentales".

Vuelvo a leer los escritos del pasado, me parece claro que tengo que trabajar conmigo misma para transformarme en una dirección de unidad interna cada vez mayor.

Entro en contacto con un "punto" de mi paisaje interno donde no hay reversibilidad, si se toca genera una reacción catártica descontrolada, una alteración.

Necesito trabajar en ese punto del "espacio interno".

Propongo disculparme con los protagonistas de situaciones del pasado en las que perdí la calma. Este propósito también actúa en el nivel de sueño, por lo que sueño con una situación en la que lamenté haber tenido una reacción catártica y comprendí que tenía que alcanzar una calma más profunda dentro del ruido del mundo.

El sueño amplía la visión del "trabajo" interno que estoy haciendo, dejando en claro que todo este intento de transformación no termina en mí misma: es un momento de crisis para el ser humano y habrá muchas manifestaciones catárticas y, si quiero ayudar a otros, ciertamente no puedo hacerlo perdiendo la calma. La atmósfera social es cada vez más caótica y, ante esto, es necesario profundizar la reconciliación interna, superar resistencias internas, pedir más y más una inspiración profunda.

Agradezco por este sueño, por este mensaje que me llega desde lo más profundo de mi conciencia.

A pesar del esfuerzo, sigo viéndome "caer" en las viejas tensiones y cada vez intento subir, imprimiendo con el pedido una dirección de "ascenso".

No es fácil modificar un código compuesto de registros habituales, no logro reemplazarlos con nuevos registros ... que ni siquiera sé cuáles son. Lo que estoy segura es sólo la dirección.

Persisto en este trabajo de atención y pedidos, y llego a una desestabilización. La desestabilización es un momento fundamental, para que se pueda crear una grieta y se pueda captar una nueva señal en el determinismo de la conciencia.

La "realidad" adquiere cada vez más el sabor de sueño, "la realidad" parece ser "ilusoria". Hay una tendencia hacia la ataraxia frente a la "realidad".

Sigo observándome mientras actúo en el mundo, trato de no caer en aquellas tensiones, sin embargo caigo, vuelvo a emerger, vuelvo a caer, busco una ubicación coherente, trato de "corregir" los registros para ser más coherente, para proyectar ánimo y afecto en el mundo.

En el esfuerzo por no "caer", llega un momento en que el sufrimiento de una vida aparece en un solo "bloque". Ese paisaje en el que me formé lo siento como un "objeto" único, como una sensibilidad, una manera de estar en el mundo, un patrón de razonamiento, una forma de evaluar fenómenos, una interpretación de datos.

Siento la necesidad de sacarme de arriba este paisaje, este "bloque único" y de elegir una nueva sensibilidad, una nueva forma de estar en el mundo.

Es el momento de una reconciliación conmigo mismo aún más profunda. Rechazo el registro de posesión y sus consecuencias, y pido poder ascender. Elijo la "puerta central", el resto no me interesa.

Paradójicamente, incluso llego a agradecer al protagonista de mi fracaso; porque el fracaso aparece como una oportunidad que se me da, porque al fracasar pude hacer este trabajo conmigo misma.

En ese momento surge un nuevo registro de "dar", que consiste en un movimiento en la dirección opuesta a la de "poseer".

Un dar que se deshace de un trasfondo de "sacrificio", de renuncia, de privación.

Un dar que adquiere un significado diferente, una apertura hacia los demás, un destino, una "misión" que llena de alegría y sentido.

Sin embargo, el proceso no es lineal.

Gracias a ese pequeño proyecto lanzado inmediatamente después del fracaso, y gracias a una serie de coincidencias, dos meses más tarde me encuentro en una situación nueva y hermosa, increíble, superior a cualquier expectativa, fuertemente coherente con el camino que he elegido.

En esa situación surgen nuevos registros positivos: siento que entro en contacto con una parte positiva de mí, con una sensibilidad especial, que el paisaje de formación había ocultado.

No es fácil de describir, pero increíblemente, estando en esa situación, experimento que la imagen de lo que percibo me lleva a mí misma, como si me mirara en un espejo, como si $1 + 1 = 1$.

La comparación entre esta nueva situación y la que fracasó me lleva a darme cuenta de que esta última reflejaba un gusto, una sensibilidad que distinguía el paisaje en el que me formé, fue una síntesis de aquella sensibilidad, de aquellos valores.

Entonces, cuando esa expectativa falló, una parte de mi paisaje de formación, que tenía que ver con tensiones profundas, se derrumbó.

Dado que el proceso no es lineal, por supuesto, ingenuamente, trato de poseer la nueva y hermosa situación que, obviamente, se me escapa y por eso vuelvo a caer en los sufrimientos de la expectativa, la posesión y sus consecuencias.

Pido de no encadenarme al nuevo ensueño, de no caer en la posesión, de moverme con unidad interna, de seguir en el ascenso.

8. *Sube por la escalinata del Intento y llegarás a una cúpula inestable. Desde allí, desplázate por un pasillo estrecho y sinuoso que conocerás como la "volubilidad", hasta llegar a un espacio amplio y vacío (como una plataforma), que lleva por nombre: "espacio-abierto-de-la-energía".*

9. *En ese espacio puedes espantarte por el paisaje desierto e inmenso y por el aterrador silencio de esa noche transfigurada por enormes estrellas inmóviles. Allí, exactamente sobre tu cabeza, verás clavada en el firmamento la insinuante forma*

de la Luna Negra... una extraña luna eclipsada que se opone exactamente al Sol. Allí debes esperar la alborada, paciente y con fe, pues nada malo puede ocurrir si te mantienes calmo.

10. *Podría suceder en tal situación que quisieras arreglar una salida inmediata de allí. Si tal ocurre, podrías a tientas encaminarte a cualquier lugar con tal de no esperar el día prudentemente. Debes recordar que todo movimiento allí (en la oscuridad), es falso y genéricamente es llamado "improvisación". Si, olvidándote de lo que ahora menciono, comenzaras a improvisar movimientos ten la certeza que serías arrastrado por un torbellino entre senderos y moradas hasta el fondo más oscuro de la disolución.*⁴

El vacío cotidiano. Para observarme mejor, me coloco en una especie de vacío cotidiano, de silencio diario. Elimino todo lo que es secundario, me limito a lo esencial, en ese silencio percibo mejor el "ruido de la conciencia" y es más fácil observarme a mí misma. Tengo que tener cuidado de no improvisar.

Observo que todo lo que trato de hacer, es una repetición que viene del pasado, que siempre estoy mirando hacia el pasado y con un trasfondo de desesperación hacia el futuro.

Entonces comprendo que tengo que esperar a que surja algo nuevo, no con cualquier actitud, sino de manera precisa: sin improvisar, con paciencia y con fe.

¿Y qué significa ser paciente? tener fe?

Ya que esta situación realmente parece nunca terminar ...

Hago un estudio etimológico de las palabras "fe" y "paciencia", luego, como actora, busco los registros, interpretando una persona paciente y con fe al mismo tiempo.

Este "ejercicio" es interesante y puede brindar alivio con respecto a la impaciencia, a la imposibilidad de hacer algo, porque cualquier cosa que trate de hacer no sería más que una repetición, no sería nada nuevo.

... Sin embargo, siento que estoy forzando para poseer la nueva y hermosa situación.

Miro los registros.

Mi objetivo es bueno, eso está bien.

Quiero llegar a una situación que siento positiva para mí, eso está bien.

Pero ... " *Cuando fuerzas algo hacia un fin produces lo contrario* ".⁵

Aunque el fin sea "bueno", estoy poniendo en marcha tensiones de posesión.

Insisto en observar y finalmente comprendo que la nueva situación no es un "objeto" a ser poseído, sino una imagen-guía de registros positivos, una imagen "trazadora" que tiene que ver con el futuro.

En última instancia, gracias a esta nueva situación, reconocí una parte positiva en mí misma y pude experimentar una forma en la que aspiro a sentirme en el futuro.

En el pasado estaba bajo la ilusión de que la expectativa (fallida) me permitiría llenar mis deficiencias "por osmosis", por el simple hecho de estar inmersa en aquella situación tan codiciada.

Ahora, en cambio, reconozco una parte positiva dentro de mí y ya no necesito llenar carencias "sumergiéndome" en una situación.

4 Silo. El Mensaje del Silo. Editorial EDAF, SL; 2008. Págs. 80-82

5 Silo. El Mensaje del Silo. Editorial EDAF, SL; 2008. Pág. 46

Esto es el cambio: una suerte de "completarse internamente" que ya no me hace sentir que necesito "poseer" algo para llenar mis defectos. Esa "parte" positiva que estaba buscando fuera de mí, ahora la reconozco en mí. Puedo moverme con libertad.

Persistir en este tipo de vacío, es como volverse transparente al mundo, sin deseos, la muerte ya no asusta, porque es como estar muerto, como si me estuviera moviendo en el mundo como si estuviera muerta, muerta a las ilusiones. Y así experimento registros excepcionales.

Hay momentos en que me quedo sin deseos, no tengo hambre, no tengo sed, no deseo nada, siento bienestar. Me muevo en el silencio, como si todo fuera impalpable.

Me muevo sin desear nada, con ganas de dar.

Son momentos excepcionales, momentos en los que agradezco, momentos en los que me siento feliz por nada, feliz de una felicidad en sí misma.

En un sueño, recuerdo haber tenido una casa en la que no había estado en mucho tiempo. Estaba en el último piso de un edificio y tenía una enorme terraza, sus límites se perdían a los ojos, parecía un plano infinito. A la izquierda había un hermoso mirador, con una pérgola, a la derecha, un enorme jardín y, siguiéndolo, llegaba a otros edificios; Anochecía, se encendían las primeras luces de la tarde. El clima era de gran felicidad.

En este silencio cotidiano, aparece una especie de "espacio mental" infinito, mi mirada se dirige en una sola dirección, hacia el pasado, mientras que a mi alrededor hay un espacio infinito, de 360 grados.

Me encuentro en un espacio infinito y abierto, donde uno-es-todo-está-siempre-presente.

Me veo encadenada a la línea corta del pasado que me impide avanzar en el espacio infinito hacia el futuro, en todas direcciones.

Me veo desde afuera y me veo con mis límites, me percibo como un ser limitado, me veo desde arriba, me miro en el pasado y veo mi miedo, mi vida orientada por el miedo, y veo que permanezco apegada al pasado. como a un hilo delgado.

Me encuentro en el espacio de posibilidades infinitas y veo que me muevo solo en una dirección, en este hilo.

El espacio abierto da miedo. Pero este miedo parece "infantil".

Doy un paso, me doy vuelta, miro el hilo que viene del pasado hasta mí, me encadena, me impide avanzar hacia el futuro de posibilidades infinitas.

Para liberarme de esta "cadena" debo reconciliarme aún más profundamente y tomar la energía de la fe para avanzar hacia el futuro.

Miro el pasado.

Persigo una situación en nombre de una hipotética y mortificante "coherencia" con el residuo de un clima en el que se basa un paisaje de formación.

Mi presente y futuro dependen también de la imagen de los demás que viven en mí.

En este momento no sé si otros están cambiando, si las condiciones del pasado aún persisten, o si han cambiado, y al mismo tiempo permanezco anclada a una imagen fija de los demás y de las condiciones antiguas.

Yo también puedo cambiar.

Surge como si todo fuera cuestión de imágenes en el espacio de representación. Un mundo interior tan real como el mundo exterior. El mundo parece neutral, soy yo quien le

da sentido a las cosas y, dependiendo de cómo están organizadas internamente, le doy un sentido y una dirección.

La mirada da forma a la realidad.

Puedo dar una nueva mirada al pasado.

La nueva mirada examina los hechos desde un punto más interno, "por encima del bien y del mal", que aparece como una división de "sentido", y ahora "el resultado ya no importa, sino lo que se hace para lograr ese resultado."

La nueva mirada actualiza los hechos con una nueva lectura, una nueva interpretación.

No es el paso del tiempo lo que transforma, sino el cambio de la mirada sobre los hechos, la reconsideración de los hechos antiguos a la luz de una nueva mirada.

Me veo a mí misma en acción en el mundo, y por lo tanto puedo elegir, puedo enderezar el tiro, puedo disculparme por mis errores y veo a otros movidos por su propia intencionalidad, por su propia "dirección mental", y es claro para mí que eso de interferir con la intencionalidad de los demás es una acción muy delicada.

Convierto la imagen de los otros que viven dentro de mí, ya no tengo miedo: puedo dar la mano fraternalmente.

El pasado se convierte en "nuevo" a la luz de la nueva mirada.

La reinterpretación del pasado me hace libre.

Abandonar una tensión permite una nueva configuración de la realidad, una nueva mirada a los hechos.

Puedo separarme del hilo.

La línea que me encadena el pasado desaparece, desaparece una "discontinuidad" del espacio.

está en el corazón del ser humano que se ha instalado para llevarse al mundo

está en el corazón del ser humano que vive

está en el corazón del ser humano que se abriga, habita

el ser humano que no lo sabe y se pierde en sus propios deseos,

pero si está en silencio

si deja a un lado lo que más desea,

si espera con calma, con fe

se reencuentra pleno

encuentra en su interior el universo

puedo incluir al sol, el universo en mi corazón,

puedo extenderme hasta los límites del universo,

y cuando trago de vuelta todo el universo en un punto de mi corazón, me siento "*creador de mil nombres*"⁶

descubro que no necesito nada porque todo está en mí,

todo lo que me rodea está en mí y me encuentro en todas partes

me reencuentro llena de vacío y descubro mi felicidad

está el corazón del ser humano que se ha confiado para llevarse al mundo

y la humanidad se vuelve sagrada porque es allí donde se abriga la intención evolutiva.

6 Silo. Humanizar la Tierra. Obras Completas vol. 1. Ediciones Humanistas; 1998. Pág.74